

## Lernen aus der Geschichte e.V.

<http://www.lernen-aus-der-geschichte.de>

Der folgende Text ist auf dem Webportal  
<http://www.lernen-aus-der-geschichte.de> veröffentlicht.

Das mehrsprachige Webportal publiziert fortlaufend Informationen zur historisch-politischen Bildung in Schulen, Gedenkstätten und anderen Einrichtungen zur Geschichte des 20. Jahrhunderts. Schwerpunkte bilden der Nationalsozialismus, der Zweite Weltkrieg sowie die Folgegeschichte in den Ländern Europas bis zu den politischen Umbrüchen 1989.

Dabei nimmt es Bildungsangebote in den Fokus, die einen Gegenwartsbezug der Geschichte herausstellen und bietet einen Erfahrungsaustausch über historisch-politische Bildung in Europa an.

### **Nota periodística: Explosivas investigaciones sobre la historia local en la escuela secundaria de Bad Aibling**

*Huellas del pasado - El anexo del campo de concentración Dachau. Nota de Wulf Petzold en el vespertino Abendzeitung München del 22 de julio de 1991.n*

Hitler y las consecuencias es otro de los temas que abordan los diarios estudiantiles que Abendzeitung presenta a sus lectores en el marco de la serie dedicada a manifestaciones periodísticas en las escuelas. Para Anke Dörrzapf (17) de Bad Aibling este trabajo se convirtió en historia local de alto voltaje. En "Aiblizissimus", órgano de prensa de la escuela, describe cómo investigó las huellas de una "olvidada" subunidad del campo de concentración de Dachau. La iniciativa proviene de una nota publicada por AZ sobre el terrible destino de Lissi Block, una Ana Frank bávara que vivió muy cerca de este campo de concentración en Rosenheim.

Primero fue dependencia del ejército en Haidholzen, luego fueron alojados allí unos 200 judíos. Corrieron la misma suerte que otros 600.000 trabajadores forzosos obligados a trabajar hasta morir - también aquellos que trabajaron en AEG, Dornier y Siemens. Muchos, devastados por el hambre y la enfermedad y ya sin fuerzas para trabajar, fueron trasladados a Auschwitz y asesinados allí en las cámaras de gas.

Anke Dörrzapf describe primero una construcción en la típica arquitectura nazi. Era la comandancia,; hoy alberga a la administración de una fábrica de golosinas. Al lado un enorme edificio dividido en diferentes sectores. De las barracas de los presos queda únicamente una, disimulada debajo de la pintura brillante y las flores. Desde el fin de la guerra, viven aquí refugiados de los Sudetes .

"Alguna vez estuvo la Wehrmacht" le dicen a Anke. ¿Y un campo de concentración? "No, eso seguro que no". La respuesta es siempre la misma. Incluso los vecinos de más edad se atienen a esta versión, pese a que era frecuente ver a presos que trabajaban en el ferrocarril o atravesaban en camiones la ciudad.

El pastor protestante alguna vez escuchó algo de una subunidad de Dachau, "pero sólo rumores". Quiere ayudar a Anke en sus investigaciones, llama a su colega católico, pero también él le dice "nunca hubo nada". Es inconcebible que allí donde estuvo la Wehrmacht, el ejército, hubiera habido también un campo de concentración.

En los archivos municipales Anke encuentra una crónica local. 200 páginas pero ni una palabra acerca de un campo de concentración, toda referencia alude a una dependencia de la Wehrmacht. Y mucho del "sufrimiento sin límites" de los alemanes de los Sudetes. La crónica entra en detalle sólo cuando describe la "importante vida cultural", el teatro, el coro de los funcionarios nazis internados después de 1945 por los norteamericanos en esta dependencia del campo.

Anke encuentra al autor de la crónica, un docente ya jubilado. "Era un campo de concentración para los funcionarios nazis" dice - y agrega: "No hubo un campo de concentración, sólo se trajeron a presos para trabajar."

Trabajaban para BMW. Cuando el alcalde vio documentada la existencia del subcampo de Haidholzen en el museo del campo de concentración de Dachau se dirigió a la automotriz muniquense para conocer mayores detalles. BMW le respondió que "desgraciadamente" no era mucho lo que se sabía acerca de Haidholzen. Con la carta envió copia de una lista de los trabajos en el subcampo. Anke: "lo interesante es que la copia es tan mala que prácticamente no se puede leer nada."

De todos modos el alcalde piensa levantar un monumento a las víctimas de los trabajos forzados, a pesar de que los vecinos se quejan de que este monumento podría desvirtuar los "méritos" de la Wehrmacht.

Después de 1945, se dio con el paradero de un solo preso de Haidholzen. Hoy vive en Polonia. No recuerda los nombres de los guardias nazis. Pero éstos figuran en una lista de dos páginas y media en las documentación sobre el campo de concentración de Dachau. La frase final del informe de Anke: "Los nombres están tachados con gruesos trazos negros. Por razones de la protección de datos personales se ha restringido el acceso a los mismos".

Wulf Petzholdt